

30-60^S

cuaderno latinoamericano de arquitectura

casas⁶



ISBN 978-987-1385-26-3



9 789871 385263

N29 / colección **30-60** cuaderno latinoamericano de arquitectura

casas⁶

casa S, Bolivia

casa de Ipanema, Brasil

casa Cururo, Chile

casa Pachacamac, Perú

casa S, Argentina

Aníbal Parodi Rebella

Clorindo Testa

en portada:

casa S, Bolivia

casa de Ipanema, Brasil

casa Cururo, Chile

casa Pachacamac, Perú

casa S, Argentina

30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura

Casas 6: Aníbal Parodi ... [et.al.]

dirigido por Omar Paris. - 1a ed. - Córdoba :

I+P Editorial, 2011.

96 p. : il. ; 17x24 cm.

ISBN 978-987-1385-26-3

1. Arquitectura. I. Parodi, Aníbal II. Paris, Omar, dir. III. Título.

CDD 720

casas⁶

02. índice

04. editorial

85. staff

86. apuntes



06

Anibal Parodi Rebella

Montevideo, Uruguay
*Instrumento didáctico:
la casa del arquitecto*
Julio Vilamajó en
Montevideo



14

casa S . Bolivia

Javier Salinas Harriague
Cindy Rivero Céspedes
por Pedro David Cufre



26

casa de Ipanema . Brasil

Moojen & Marques Arquitetos Associados -
MooMAA
por Marta Peixoto



38

casa Cururo . Chile
Alfredo Fernández, Matías González, Nicolás Valdés
por Pablo Altikes Pinilla



50

casa Pachacamac . Perú
Luis Longhi
por Elio Martuccelli



62

casa S . Argentina
Carlos Galíndez, Santiago Alric, Federico Lloveras
por Lucas Peries



74

entrevista a Clorindo Testa
Buenos Aires, Argentina
por Marcela Roitman



Instrumento didáctico

la casa del arquitecto Julio Vilamajó en Montevideo

por Aníbal Parodi Rebella



Montevideo, Uruguay

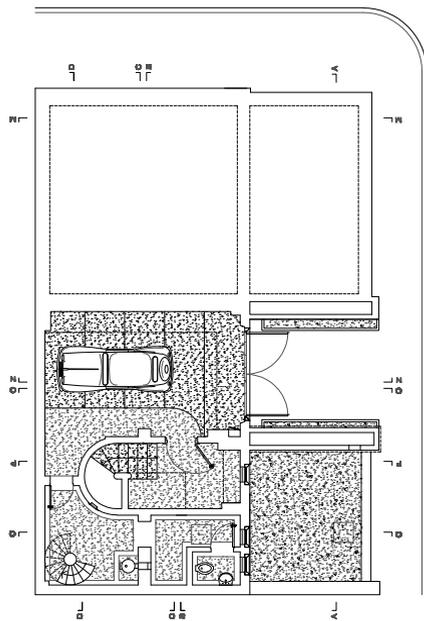


fortaleza

Para quien haya visitado Salamanca, la "Casa de las Conchas"; se convierte en una imagen difícil de olvidar. Su torre maciza domina la esquina urbana frente a la Iglesia de la Clerecía desde fines del siglo XV. Sobre la superficie regular de mampuestos de piedra arenisca, otras dos tramas se integran a la composición. Por un lado, una trama irregular de aberturas dispares, producto de la natural estratificación de la historia, y por el otro una red apretada y regularísima de conchas marinas, también en piedra, que proyectan sobre la superficie del muro sombras que van mutando a lo largo del día. Pasar frente a la Casa del arquitecto Julio Vilamajó en Montevideo se convierte, desde entonces, en un inevitable dejà vu de la experiencia salmantina (influencia ya referida por A. Lucchini en "Julio Vilamajó, su arquitectura"). Ya vivida, analizada y hábilmente retomada por Vilamajó, es un ejercicio de evocación expresiva de las estratificaciones graduales que construyen los edificios a lo largo de la historia. Al dejar que el tiempo la atraviese, la casa deviene en una composición totalmente nueva que debe tanto a la arquitectura del pasado como a su propia contemporaneidad.

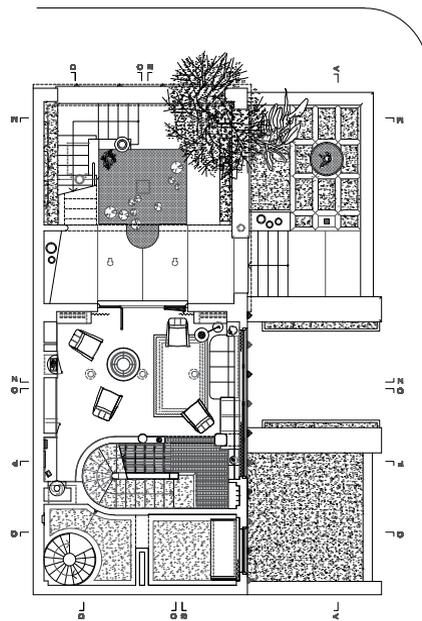
Aníbal Parodi Rebella es arquitecto, egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la Republica, Uruguay; Doctor en Teoría y práctica del Proyecto de Arquitectura, ETSAM, UPM, España; Profesor Agregado del Instituto de Diseño, dentro del programa de investigación permanente: el espacio interior y su equipamiento; Profesor Agregado de la Cátedra de Medios y Técnicas de Expresión; y Profesor Adjunto del Taller Scheps de Anteproyecto y Proyecto.



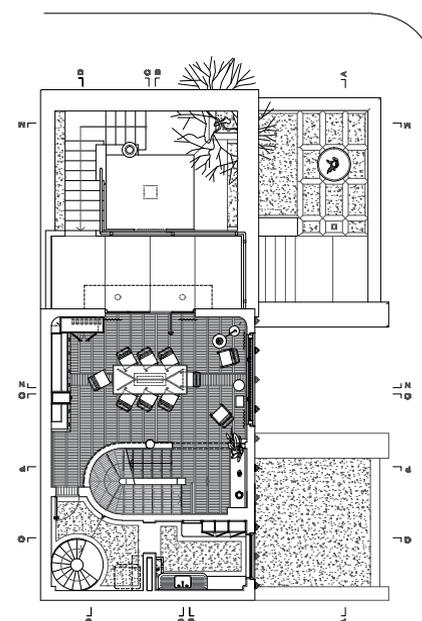


entre el cielo y el suelo

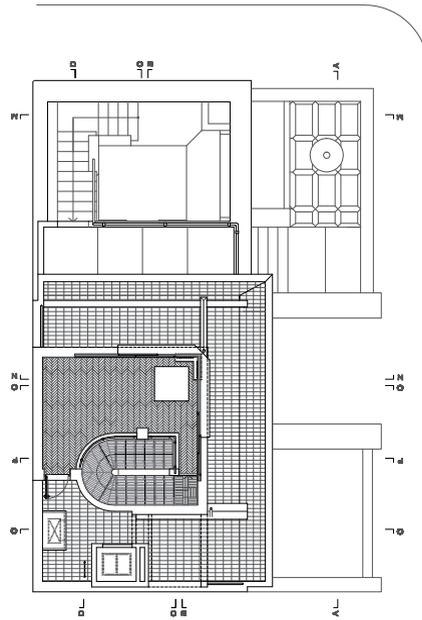
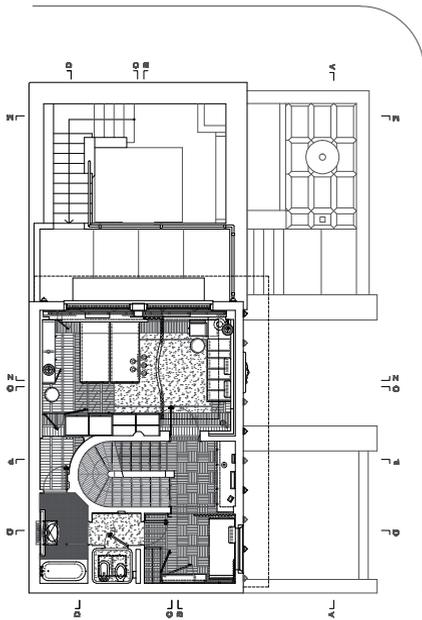
En la Casa Vilamajó, estructura lineal erguida, vivienda vertical, la importancia del movimiento es intrínseca e ineludible. Incluso la rutina más cotidiana, implica permanentes desplazamientos y cambios de nivel. Sin embargo, la dinámica de tránsito está lejos de volverse repetitiva o ensimismada. La reiteración del signo geométrico de la escalera, es sabiamente acompañada por variaciones claves en los vuelcos y las aperturas (reales o ilusorias), en su integración con el sistema circulatorio de cada nivel y en el uso de los materiales y el color. Previsión y sorpresa, continuidad y cambio signan el movimiento helicoidal de la circulación vertical.



Existen dos planos horizontales de referencia claves para la comprensión de las decisiones espaciales y expresivas de la casa. El primero signa el pasaje entre el nivel de basamento y la sala de estar, y el segundo coincide con la proyección de la cornisa. De alguna manera el verdadero universo doméstico se desarrolla entre estos límites. El nivel inferior oficia fundamentalmente de soporte y, al distanciarlo del suelo, le aporta el justo grado de intimidad. Por encima del potente cornisamento la casa encuentra en cambio su espacio de libertad y proyección más allá de la esfera doméstica.

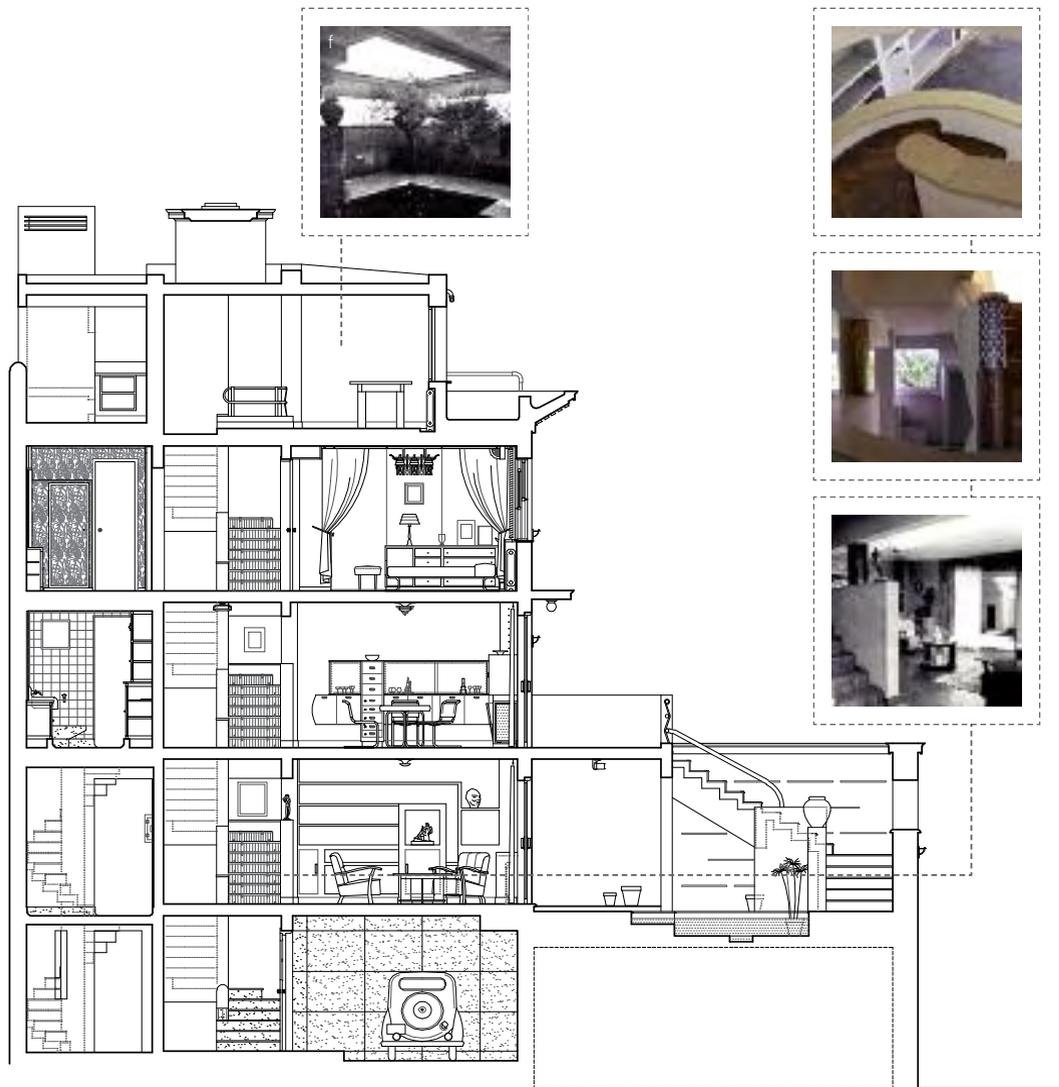


La casa vive según dos revoluciones diferentes. Un ritmo pautado pero sostenido rigiere el movimiento vertical, mientras que los recorridos horizontales son más tranquilos y reposados. En vertical, al dejarnos llevar por el vientre curvo de la caja de escaleras, el "rozamiento" disminuye. Por el contrario, la textura de las paredes equipadas enlentece el desplazamiento dentro de cada nivel. La natural progresión física es aprovechada por el maestro para componer un pasaje gradual de lo subterráneo a lo aéreo; de la penumbra al resplandor; de lo terrenal a lo divino.



Planta baja: acceso y garage, sala de calderas
 Primer nivel: salón principal y patio elevado,
 habitación de servicio
 Segundo nivel: comedor, cocina
 Tercer nivel: dormitorio, rincón de huéspedes y
 baño
 Cuarto nivel: estudio





caja escénica

Al igual que el cubo de una caja escénica que almacena los infinitos telones protagonistas de la metamorfosis de la escena teatral, el parco volumen de la Casa Vilamajó esconde en su interior, una estudiada sucesión de escenografías para la presentación de la vida cotidiana. La casa se expone a sí misma según una serie ordenada de sets domésticos. Cada estrato ostenta una identidad propia que lo diferencia funcional, material y espacialmente de los demás. A su vez cada nivel aparece dividido, invariablemente, en dos sectores: el noble, amplio y abierto hacia la esquina, y el de servicio recostado sobre la medianera.

La planta baja de la vivienda es indiscutiblemente la más hermética. Al nivel del transeúnte la presencia de los muros de contención de los jardines elevados clausura casi por completo el contacto con el interior. No existe voluntad alguna de exaltación del momento de ingreso, considerado tan privado como la propia casa. Accedemos a su interior por el mismo y funcional portón de garaje que el auto. Tras las grandes batientes de hierro, nos recibe un espacio amplio y profundo, una suerte de porte cochère penumbrosa y sin salida que, como si de un exterior techado se tratase, reserva hacia la izquierda una estrecha vereda, dónde se inaugura el circuito peatonal

Corte transversal integral:
ala de servicio, escalera, habitaciones principales,
patios y terrazas

interno. Consistentemente con el carácter masivo, penumbroso y enraizado al suelo de todo el nivel, la envolvente interior es definida con materiales pétreos. Monolíticos revisten las paredes y el suelo, colaborando con su terminación pulida a que la luz alcance los sectores más retirados.

Al igual que en las viviendas de Loos, recién una vez que hemos atravesado el nivel del basamento emergemos en el piano nobile. La dignificación del ascenso es reforzada por la sorpresa de encontrarnos con un salón definido por márgenes completamente equipados que, aún estando elevado, se proyecta generosamente sobre un espacio exterior propio.

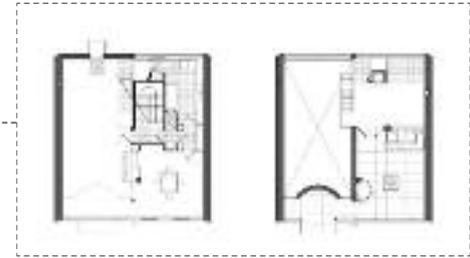
En el próximo nivel, a diferencia del estar, la envolvente no aparece obsesivamente equipada. El espacio, luminoso y libre, es ocupado centralmente por un juego de comedor. Sobre la fachada de acceso una ventana guillotina, excepcionalmente amplia, libera la vista sobre las copas de los árboles de la calle.

Continuando el ascenso, el dormitorio principal aparece signado por la presencia dominante de superficies de madera lustreada. Todos los márgenes son de madera y están equipados: la cómoda; la cabecera de cama que integra mesas de luz y radiadores; el tocador, el diván, el espejo y la pared de armarios, conforman la "envolvente activa" del dormitorio.

El recinto del estudio es un muy reducido y, tal vez por eso mismo, prescinde de los equipamientos fijos tan habituales en el resto de la casa. Culminación del recorrido vertical, su perfil emerge desde el núcleo del compacto prisma vertical que identifica a la vivienda (que se eleva como un periscopio para otear desde lo alto su entorno). Superada la importante cornisa, se erige este pequeño pabellón moderno cuyo volumen se retrae distanciándose, física y expresivamente de la torre principal. Estamos fuera de la torre y por lo tanto de la casa.

Le Corbusier y Loos

A primera vista, parecería que la simplicidad del esquema planimétrico de la casa: un rectángulo áureo dentro del cual una escalera formalmente singular flota despegada de la envolvente, evocara la arquetípica planta libre corbuseriana. Incluso sus proporciones recuerdan bastante a la Casa Cook de 1925. Sin embargo, la ilusión de la circulación continua en torno al pivote de la escalera se cumple solamente en el nivel del dormitorio, e incluso entonces, se lleva a cabo discretamente a través de pasajes ocultos o de las propias habitaciones. Comparte sí con Le Corbusier (con quién colaboró en el proyecto del edificio para las Naciones Unidas en Nueva York) el gusto por la abstracción geométrica, el placer en el manejo consciente de la geometría y el mismo interés por el conocimiento y aprehensión de la arquitectura



clásica. Sin embargo, la concepción y expresión del espacio interior se acerca, inequívocamente, a la filosofía espacial y estética de Adolf Loos, el Loos del principio de honestidad material, el que transforma cada ambiente en una escenografía doméstica con identidad autónoma y el que los vincula dramáticamente a través del concepto de “planta espacial” (raumplan).

En el diseño del sistema de espacios externos a la “torre”, la imbricación espacial se hace particularmente evidente, dando lugar a un verdadero “raumplan exterior”, algo que Vilamajó repetirá más tarde con igual éxito en el conjunto de construcciones del Ventorrillo de la Buena Vista en Villa Serrana.

La geometría ortogonal y cartesiana de la vivienda encuentra el necesario contrapunto lúdico en una planificada percepción espacial que privilegia las visuales cruzadas y las tensiones dinámicas. En realidad, buena parte del carácter fotogénico que ostenta la casa está basado en las sorprendentes relaciones espaciales que se establecen a partir de proyecciones visuales oblicuas. Cada estructura axial de la vivienda está sistemáticamente subvertida por una alternativa dinámica oblicua.

Al lidiar con un terreno bastante reducido por la afectación de retiros que se aplica en la zona, Vilamajó debe echar mano de todos su recursos compositivos para “hacer rendir” el espacio al máximo. Así,

no solo transforma su vivienda en una maquina que saca el mayor provecho del espacio real sino también del imaginario. Muchas son, por ejemplo, las fronteras reales o virtuales que debe atravesar nuestra vista para recorrer longitudinalmente el espacio del salón y el patio: el vano apaisado que perfora la caja de escaleras; el diafragma acristalado de la puerta ventana; el porche bajo el balcón del comedor y el estanque; el plano de recuesta del comienzo de la escalera exterior y el filtro natural de la copa del ceibo; la raja horizontal que se abre hacia la calle Sarmiento. El efecto escenográfico de un ambiente construido por una sucesión apretada y variada de “telones” que se recortan unos sobre otros, alimenta de manera sensible su profundidad perceptiva.

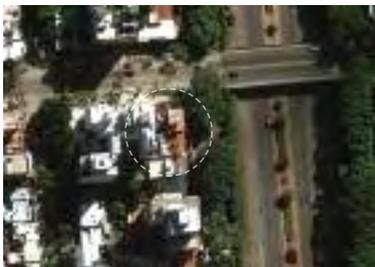
instrumento didáctico

Julio Vilamajó además de arquitecto fue docente. Cuando, como en su caso, la enseñanza se integra a la vida cotidiana, madura gradual y naturalmente en una forma de reflexionar, de procesar y decantar las ideas. Su estructura de pensamiento se vuelve espontáneamente didáctica y se trasluce, como es natural, en la actitud que adopta frente al diseño. Su propuesta arquitectónica es increíblemente densa y rica y ciertamente no se agota en la primera mirada. Todo lo contrario, es necesario saborear la experiencia muy lentamente para llegar a percibir las infinitas variables y matices involucrados. Nada es evidente. Como toda buena com-

posición, su casa preserva secretos y misterios que se revelan poco a poco.

Vilamajó despliega ante el visitante un verdadero y ciertamente “guionado” proceso de aprehensión espacial que enriquece su experiencia arquitectónica y sensible. Antes que casa, su vivienda es arquitectura, “la” arquitectura, todas las arquitecturas que Vilamajó admiró dentro y fuera de sí mismo: la academia francesa, el renacimiento italiano, Roma, los pueblos moros de España, los jardines andaluces, la mitología griega, el saber popular y los trazados reguladores de la arquitectura clásica. Su espíritu es humanista, tolerante y amplio, ecléctico en el mejor de los sentidos y no reniega ni desdeña ninguna fuente de inspiración o referencia. Gracias a ello, la casa de Julio Vilamajó logra atravesar airosa las barreras temporales (más de 80 años) y transformarse además de en icono indiscutible de la arquitectura moderna en el Uruguay, en un extraordinario instrumento didáctico.

Nota: El conjunto de dibujos que acompañan el presente artículo forman parte de un nuevo y exhaustivo relevamiento gráfico desarrollado por el autor en el año 2004. Para la materialización del mismo se integraron técnicas de relevamiento directo e indirecto a partir de material documental gráfico y escrito. Esto permitió no solo el documentar adecuadamente la envolvente espacial, sino además y fundamentalmente, representar la casa con todos los elementos de equipamiento y ambientación presentes cuando el Arquitecto Julio Vilamajó la habitaba.



obra:
Casa Julio Vilamajó
arquitecto y propietario
original:
Julio Vilamajó 1894-1948
ubicación:
Domingo Cullen 895
Montevideo, Uruguay
año: **1930**
fotografías:
UDELAR
Parodi *

fotografías:
a Fachada principal de la casa sobre la calle Domingo Cullen
b Vista de la casa a medida que nos aproximamos a la calle Sarmiento desde el norte
c Vista general de la casa desde la esquina, poco después de finalizada su construcción
d Vista de la sala de estar a medida que descendemos desde el comedor.
e Panorámica del salón principal. Vista hacia la fachada que abre sobre la calle D. Cullen
f El patio elevado en una foto de época. Sobre el ángulo un árbol de ceibo (flor nacional) y un rosal
g El rosetón cerámico con la cabeza de medusa vigilando el acceso principal a la vivienda
h Detalle de las naves cerámicas que conforman la geométrica red decorativa de las fachadas
i La llegada al salón principal abierto al patio. Sobre el antepecho de la escalera la escultura "El flautista" de Antonio Pena. Panorámica compuesta por el autor a partir de fotos del Centro de documentación del Instituto de Historia, Facultad de Arquitectura, Udelar





Mención Honorífica en la categoría Publicaciones Periódicas Especializadas en la XVII Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito

Idea y Dirección:

Omar Paris

en este número:

Investigación y Redacción:

Inés Moisset

Corrección de textos:

Mariano Pereyra

Arte y Diseño Gráfico:

Emiliano Dominici

Noelia Mattio

Edición gráfica:

Pablo Carballo

Emiliano Dominici

Noelia Mattio

Guillermo Mir

Juan Gabriel Martínez

Administración y Ventas:

Mariano Pereyra

Suscripciones:

Matias Bocalón

Publicidad:

publicidad@30-60.com.ar

30-60

cuaderno latinoamericano de arquitectura

N29 CASAS 6 junio de 2011

ISBN: 978-987-1385-26-3

Miembro benefactor: **Emilio Ambasz**

Comité de referato:

Emilio Canek Fernández (México), **Abilio Guerra** (Brasil), **Jorge Jáuregui** (Brasil), **Inés Moisset** (Argentina), **Josep María Montaner** (España), **Jorge Nudelman** (Uruguay), **Omar Paris** (Argentina), **Mario Torres Jofré** (Chile), **Felipe Uribe** (Colombia), **Humberto Eliash** (Chile), **Marcelo Vila** (Argentina).

Colaboradores:

Marta Peixoto (Brasil), **Pablo Altikes Pinilla** (Chile), **Elio Martuccelli**, **Carla Tamariz** (Perú), **Anibal Parodi Rebella** (Uruguay), **Lucas Peries**, **Marcela Roitman**, **Pedro David Cufre**, **Felipe Mujica**, **Juan Fontana**, **Clorindo Testa** (Argentina)

30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura es una publicación trimestral editada por:



Jerónimo Luis de Cabrera 50 (ex 34) X5000GVB
Córdoba - Argentina - tel. +54 (351) 473 3438
30-60@30-60.com.ar - www.30-60.com.ar

www.30-60.com.ar

Impresión y encuadernación: Offset-Nis - Córdoba, Argentina - 5000 ejemplares

Los integrantes del staff participan en calidad de colaboradores. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma, ni por ningún medio, sea éste electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia, sin la previa autorización por parte de la editorial. El contenido de la publicidad es responsabilidad exclusiva de los anunciantes. Las críticas son responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente la opinión de la publicación.

30-60^s

cuaderno latinoamericano de arquitectura

casas 6
habitar colectivo
espacio urbano
acciones culturales
casas 5
intercambios
envolventes
innovación
casas 4
escenarios urbanos
espacio interior
luz
casas 3
materiales 2
for export
gran escala
casas 2
procesos proyectuales
proyecto+naturaleza
espacios culturales
casas
paisaje urbano
colores
eco-recursos
materia-les
pasado+presente
naturaleza envasada
geometrías
espacio público

años



suscribete y recibi **30-60** en tu domicilio
a un precio especial



30ⁿ-60^s

cuaderno latinoamericano de arquitectura

SUSCRIBITE

y recibilo en tu domicilio a un precio especial

llamanos al + 54 351 473 3438

escribinos a suscripciones@30-60.com.ar

visitamos en [www. 30-60 .com.ar](http://www.30-60.com.ar)

buscanos en **facebook**

encontranos en **twitter**